

PUBLICAÇÕES EDIPUCRS

Jacqueline Authier-Revuz
ENTRE A TRANSPARNCIA E A OPACIDADE
 2004, 260p.

Os pedidos deverão ser encaminhados à:

EDIPUCRS
 Av. Ipiranga, 6681 - Prédio 33
 Caixa Postal 1429
 90619-900 - Porto Alegre - RS/BRASIL
www.pucrs.br/edipucrs/
 E-mail edipucrs@pucrs.br
 Fone/Fax: (51) 3320.3523

Comentarios
 sobre el funcionamiento
 semántico de los nombres
 de agente en español
 y en portugués de Brasil

Silvia Palma
 Universidad de Reims (Francia) - CIRLLLEP EA 3794

Introducción

Los nombres de agente (*actor, cantor, viajante, dirigente, barrendero...*) suelen ser explicados desde un punto de vista morfológico. Nos interesaremos aquí, en cambio, en los aspectos *semánticos* de estos nombres, centrándonos en el tipo de acción o de proceso que ponen en juego. Partimos de las observaciones de E. Benveniste (1975) sobre el indo-europeo y nos basamos también en los trabajos que ha llevado a cabo J.-C. Anscombe (2001, 2003) sobre el francés y el español.

Presentaremos las grandes líneas de la distribución de estas formas dentro del español para centrarnos luego en algunos pares particularmente interesantes, que compararemos con pares existentes en portugués.¹

1 El punto de vista de E. Benveniste

Para Benveniste (1975) es indispensable explicar el porqué de la presencia de dos sufijos diferentes para indicar la noción de agente en lenguas como el griego clásico. Cada uno de los dos sufijos

¹ Quisiera agradecer la generosa y entusiasta ayuda que me brindó Cilene Scatena-Clotteau para los ejemplos en portugués.

posibles: *-τωρ* y *-τηρ*, ofrece según Benveniste un valor fundamental específico. Así, *βρωτωρ* significa "el pastor" en el sentido de "el que se encuentra cuidando el rebaño" y se utiliza como adjetivo, mientras que *βρωτηρ* significa "el que tiene como oficio cuidar el rebaño". Benveniste considera que en el primer caso se trata del *autor de un acto* y en el segundo del *agente de una función*.

En lo que respecta al latín, la distinción morfológica desaparece: existe una única forma en *-tor*, cuya función no es unitaria, ya que recubre los dos valores que el griego expresaba a través de sufijos diferentes. Cabe entonces preguntarse si esta distribución se ha mantenido o no en las lenguas románicas.

2 La distribución de los nombres de agente en español y sus características

Recordamos que existen en español diferentes posibilidades para construir los nombres de agente.² La formación mediante el sufijo *-or* es la más frecuente (*corredor, nadador, conductor, opositor, director, organizador...*), pero también existen otras: mediante los sufijos *-ero* (*hechicero, guerrero, reportero, cocinero, curandero, dinamitero, señalero...*) e *-ista* (*bañista, separatista, integrista, coleccionista, contratista...*). También cobran valor de nombres de agente ciertos participios pasados (*subordinado, aficionado, graduado, encargado, refugiado, exiliado...*) y ciertos participios presentes (*viajante* (de negocios), *ayudante, donante, contribuyente, conferenciante, causante...*). Consideraremos aquí principalmente las formas en *-or*.

Diversos autores (por ejemplo Anscombe, 2001) han indicado que si bien la enorme mayoría de los nombres de agente en *-or* tienen como base una raíz verbal, existen excepciones. En los casos de *mediador, espectador, gladiador*, por ejemplo, el verbo no existe o no es usual; en otros casos se produce una distorsión en el tema verbal, como en *impresor* o en *defensor*; otros nombres de agente presentan un tema nominal (*locutor/locución, agricultor/agricultura*, por ejemplo).

Es de notar también que los nombres de agente en *-or* pueden corresponder en español tanto a seres animados como a inanimados. Entre los primeros encontramos: *trabajador, conductor, vendedor, diseñador, compositor, traductor, investigador, constructor, jugador, gobernador...*³

Como ejemplos de inanimados citamos: *acelerador, borrador, despertador, calentador, ventilador, extractor, congelador, amplificador*.

Prácticamente todos los nombres de agente en *-or* que designan seres animados presentan un femenino regular en *-ora*, excepto los casos de *emperador/emperatriz, actor/actriz* y *adorador/adoratriz*. Encontramos incluso un caso de doble femenino: *directora* y *directriz*, que poseen significados bien diferenciados: *directora* remite a la persona de sexo femenino a cargo de la dirección (por ejemplo de una escuela), mientras que *directriz* se utiliza únicamente en sentido matemático (en geometría).

En el caso de los inanimados, en cambio, un solo género es posible para cada forma: *despertador/*despertadora, acelerador/*aceleradora, calentador/*calentadora, encendedor/*encendedora, fotocopiadora/*fotocopiadora, batidora/*batidora...*

En portugués de Brasil encontramos características muy similares. En efecto, los nombres de agente en *-or* corresponden generalmente a una raíz verbal y pueden remitir según los casos a seres animados o inanimados. Cuando se trata de animados, construyen un femenino regular en *-ora* (*comentador/comentadora, realizador/realizadora, corredor/corredora, bebedor/bebedora...*), salvo unos pocos casos (*embaixador/embaixatriz, imperador/imperatriz, ator/atriz*). En cuanto a las formas correspondientes a inanimados, un solo género es posible cada vez: *liquidificador/*liquidificadora, moedor/*moedora, ventilador/*ventiladora, *impresor/impresora...*

3 Casos en los que a una misma raíz corresponden dos nombres de agente

Tomamos en español los casos siguientes: *hablador/hablante, viajero/viajante, seguidor/siguiente, visitador/visitante, compositor/componente, corredora/corriente*.⁴

a. Cuando se combinan estos nombres con adjetivos que indican claramente el valor aspectual de la acción, generalmente una sola de las formas es aceptable:

*un hablante nativo / *un hablador nativo*
**un gran hablante / un gran hablador*

⁴ En todos los casos el participio presente es invariable y por lo tanto, puede corresponder tanto al masculino como al femenino (*el siguiente/la siguiente, el visitante, la visitante...*), excepto *corriente*, que con valor nominal es forzosamente femenino. Por eso lo oponemos a *corredora* y no a *corredor*.

² Sin embargo, muchos autores sólo consideran nombres de agente a aquellos que se han formado a partir de la combinación verbo+sufijo.

³ Si bien en la mayoría de los casos la forma se construye sobre un tema de infinitivo (*organizador, corredor, nadador...*) otros casos (*traductor, elector, compositor*) se construyen tomando como base el tema de supino. Para una presentación más detallada de este aspecto remitimos a Anscombe (2003).

Hablante hace intervenir la capacidad – casi diríamos la función – de expresarse en una lengua (aun cuando no se la ejerza). Se combina entonces fácilmente con *nativo*, que hace referencia a una propiedad intrínseca de la persona. *Hablador*, por el contrario, remite a una evaluación externa, motivada por el modo de realizar la acción (más precisamente por la cantidad de habla), que puede ser meramente puntual.⁵

En el caso de:

*un viajante acreditado/ *un viajero acreditado.*
*cheques de viajero/ *cheques de viajante*

Viajante (por ejemplo de negocios) designa la función, por lo tanto se combina fácilmente con la indicación del momento en el cual esa función entró en vigencia (en este caso, la obtención de la acreditación), lo que es imposible con *viajero*. En el caso de *viajero*, el nombre de agente remite a la persona que en ese momento realiza la acción de viajar, independientemente de su función o profesión.

En:

*los seguidores / *siguientes de ese líder*
*los *seguidores/ siguientes en esta fila*

Seguidor indica una toma de posición durable que constituye un rasgo definitorio de la persona, mientras que *siguiente* remite a una posición accidental, a un orden puntual y por lo tanto fácilmente modificable.

- b. El valor de función puede ser explicitado por verbos que indican el momento en que se empezó a ejercer dicha función:

*Fue nombrado visitador/ *visitante*
*Fue nombrado *viajero/ viajante.*

O en algunos casos, mediante adverbios que indican una gran frecuencia:

Sebastián es (un) compositor.
corresponde a Sebastián compone habitualmente/ regularmente/ asiduamente.

⁵ E. Benveniste había señalado ya la posibilidad de distinguir características objetivas y subjetivas que intervienen en la formación de los nombres de agente.

- c. La combinación con adjetivos de significado ambiguo:

un gran compositor / un gran componente
una gran corredora / una gran corriente

Las dos formas pueden combinarse con el mismo adjetivo, pero el sentido de éste será diferente en cada caso. En las formas en *-or/-ora* se hace referencia a la calidad de la actividad realizada por la persona (al modo de ejecutar la función que le es propia) mientras que en las formas en *-ente*, correspondientes a inanimados, se habla de cantidad (*gran corriente*) o de proporción dentro de un conjunto (*gran componente*).

También en portugués existen bases (verbales o nominales) que pueden combinarse con diferentes sufijos, dando como resultado nombres de agente con características semántico-aspectuales muy definidas. Tomamos aquí: *evangelizador/ evangelista, escravizador/ escravista, contador/ contista, copiadador/ copista, corredora/ corrente, seguidor/ seguinte, compositor/ componente, diretor/ dirigente, governador/ governante.*

En los casos de:

evangelizador/ escravizador/ contador (por ej de historias)/ copiadador
evangelista/ escravista/ contista/ copista

Las formas en *-or* señalan la actividad puntual, la realización práctica o concreta, mientras que las formas en *-ista* remiten o a una función/ profesión (en los casos de *contista* y *copista*) o a un contenido ideológico más general, no ligado a un momento determinado (*evangelista* y *esravista*).

En otros casos, como:

*corredora/ corrente*⁶
seguidor/ seguinte
compositor/ componente.

Las formas en *-or/-ora* corresponden a seres animados y tienen valor de agente de una función, mientras que las formas en *-ente* (que pueden remitir a animados o a inanimados) corresponden a una situación accidental. Estos ejemplos presentan el mismo funcionamiento que sus equivalentes en español.

En otros nombres de agente, como:

⁶ También en portugués *corrente* con valor nominal es forzosamente femenino, por eso lo comparamos con *corredora* y no con *corredor*.

diretor/ dirigente
governador/ governante

la oposición parece corresponder más a una diferencia de esferas de acción que a una distinción entre autor de un acto y agente de una función. Así, *diretor* se utiliza preferentemente para la autoridad de una escuela, una empresa, etc., mientras que *dirigente* corresponde más al ámbito sindical o asociativo, por ejemplo. Además, *dirigente* puede (y suele) utilizarse también como adjetivo.

En algunos casos bastante excepcionales, el mismo sufijo aparece combinado con dos temas diferentes, como en :

*cantor/ cantador*⁷
promotor/ promovedor

Tanto *cantor* como *promotor* corresponden al valor de agente de una función. Así, pueden aparecer en combinaciones que hagan intervenir este rasgo: *Caetano Veloso é um famoso cantor/ *cantador*. En cuanto a *cantador* y *promovedor*, no se trata de una función o profesión, sino de una característica que resulta de una evaluación externa, como en: *Seus amigos o consideram um bom cantador/ *cantor*.

A modo de conclusión

En el caso de los nombres de agente en *-or* – tanto en español como en portugués – se trata por lo general de una base verbal correspondiente al tema de infinitivo. La forma “base verbal+sufijo” queda reservada para el valor de agente de una función (*Pedro es nadador, traductor, director.../ Pedro é nadador, tradutor, diretor...*) mientras que para transmitir el valor de autor puntual de una acción se recurre a una forma verbal progresiva (*Pedro está nadando, traduciendo/ dirigiendo.../ Pedro está nadando, traduzindo/ dirigiendo*).

Dentro de las formas correspondientes a seres animados nos parece importante distinguir los dos casos siguientes:

1. Los nombres de agente basados en verbos de actividad⁸ (los más frecuentes): la forma significa “el encargado/ la encargada de realizar la acción indicada por el verbo”: *nadador, corredor, labrador, investigador*, etc.

⁷ En el sentido de “aquele que canta, improvisando versos ao som da viola” (literatura de cordel, noreste de Brasil, por ejemplo).

⁸ Remitimos a la clasificación de los verbos propuesta por Vendler (1967) y retomada por Mourelatos (1978), en la que se oponen los estados y las acciones. Dentro de las acciones encontramos: actividades, terminaciones y realizaciones.

2. Los que tienen como base un verbo de realización o de logro: en estos casos, la forma indica que se ha pasado de un rasgo particular, válido puntualmente a una característica general que se convierte en definitiva de la persona, como en el caso de *conquistador* o de *descubridor*. En *el conquistador de América* o *el descubridor de la fórmula anti-vejez* no puede hablarse de una función u oficio de la persona, sino que se considera a ésta desde la perspectiva de una acción particular, y al suprimir el complemento se eleva esa acción al rango de propiedad.⁹

Es de notar, por otra parte, que todas estas formas en *-or* se combinan con *ser* pero no con *estar*, lo que concuerda con las diferencias aspectuales que hemos señalado.

En el caso de los inanimados, la preferencia por el valor de función es muy clara: *aspiradora, secador, impresora*, etc. pueden definirse como “aparato/ máquina que sirve para ejecutar la acción indicada por el verbo”, realicen o no efectivamente esa acción. También estas formas se combinan con *ser* pero no con *estar*.

Bibliografía

Anscombe, J.C (2001). “A propos des mécanismes sémantiques de formation de certains noms d’agent en français et en espagnol”, *Langages* N°143, pp.28-48.

———. (2003). “L’agent ne fait pas le bonheur”, *Des mots au discours: études de linguistique française, Thèleme* N° extraordinario, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, pp. 11-27.

Benveniste, E. (1975). *Noms d’agent et noms d’action en indo-européen*. Librairie d’Amérique et d’Orient, Paris, Maisonneuve.

Bosque, I. (1989). *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis.

Kupferman, L. (1991). “Structure événementielle de l’alternance *un/ Ø* devant les noms humains attribués”, *Langages* N°102, pp.52-75.

Mourelatos, P.D.A. (1978). “Events, Processes and States”, *Linguistic and Philosophy* 2, 3, pp. 415-434.

Vendler, Z. (1968). “Facts and Events”, *Linguistic and Philosophy*, Cornell University Press, Ithaca-New York, pp. 122-146.

⁹ O dicho en otros términos, se pasa de la acción de conquistar o de descubrir a la propiedad de ser conquistador o descubridor.